

AL PUEBLO ESPAÑOL

PAP.

REC.

A ti, que con heroico estirpe, con magnánima serenidad, con intachable nobleza, as-
tas llevando a cabo la mas grande, la mas gloriosa de las revoluciones, los siglos han
presenciado; a ti, que sereno en el peligro, indomable en la lucha, generoso en la victo-
ria, sabes derrocar a los tiranos y perdonar a los verdugos, como una ligera prueba de
la admiración que tus virtudes nos inspiran, dedícamos la obra que ha de transmitir las
generaciones futuras la memoria de tu heroísmo.

La huella destructora de los siglos, que al pasar desmorona y pulveriza los mas sober-
bios monumentos y borra las páginas mas gloriosas en los annales de la humanidad, no
podrá machucar los laurales que estás conquistando al emprender y realizar una revol-
ción, modelo de las revoluciones, y en la que todas las naciones que ambicionan emprender
el camino de la libertad, tendrán necesidad de venir a buscar un ejemplo digno de imi-
tación.

Pueblo español, digno eres de gozar de las mas singulares libertades, y en posesión de
ellas te encuentras sin auxilio de nadie, por el solo esfuerzo de tu heroísmo.
Preciso es ahora que no consentas a las arbitrariedades como has tenido el valor necesario
para conquistarlas, debes tener la suficiente energía para conservarlas y la suficiente noble-
za para merecerlas.

Enorgullecidos con el honroso título de hijos tuyos, que no cambiaríamos por los tim-
bres mas esclarecidos, saludamos tu gloriosa regeneración, y ponéndote a la vista el es-
pejo de tus proezas y la estension de tus conquistas, te damos una prueba del entusiasmo
que rebosa en nuestros corazones.

Pueblo generoso, que la nueva era que se inaugura para nuestra Pátria, te ves siempre
unido para combatir la tiranía y escudar con tu pecho la libertad.

LOS EDITORES